

7

¿Tiene algún significado continuar con los esfuerzos de una integración regional?



Javier Ibsate,
UCA

En el mundo de la globalización es totalmente necesario hacer los mayores esfuerzos por forjar nuestra integración regional. Estados Unidos se agranda con el TLC con Canadá-México; Europa crece a 25 miembros, el Mercosur trata de reforzarse para contrabalancear el imperio del ALCA y en Miami, noviembre 2003, se enfrentaron a las exigencias de los Estados Unidos (EE.UU.).

El mejor fruto del TLC con EEUU hubiera sido aprovechar la oportunidad para llegar a mejorar nuestras uniones aduanera, camino de un Mercado Común Centroamericano (MCCA); pero parece que no se ha aprovechado bien la oportunidad, tomando en cuenta que incluso inversores extranjeros quieren tratar con Centroamérica y no con pequeños Estados desunidos. Como los presidentes cambian la tarea debe estar en manos de técnicos entendidos y no politizados. En realidad somos todos los que debemos cambiar de mentalidad mini nacionalista. (Dejemos esa visión para los campeonatos deportivos, no para la economía)



Roberto Rubio,
FUNDE

Estas ideas, que ya se han sacado en el marco de la Comisión Nacional de Desarrollo, el tema de la energía. Si tenemos una de las energías de las más altas de Centroamérica, porque no en un marco de integración, buscamos reducir los costos de energía. Eso es importante para el crecimiento. Igual puede ser abriendo el mercado centroamericano de los precios de la gasolina.

Por que no, como lo plantea la Comisión Nacional de Desarrollo, le entramos a un macro proyecto donde ya tenemos nosotros una primera pieza que es el puerto de cutuco, para el desarrollo de la zona oriental, y esto conectado con el canal seco, y hacer una integración de un sistema de puertos que ayude a la región a vender servicios de comunicación y transporte es una operación grande aprovechando la ubicación geográfica de Centroamérica. Son proyectos físico de integración que pueden ayudar y hay mercados que pueden verse favorecidos como el caso de la energía, que si integramos los mercados centroamericanos pues esto puede jugar a favor del crecimiento.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEQ

Considero que El Salvador y Centroamérica no tienen ninguna otra opción viable. Los ejemplos recientes bastan: para negociar el TLC con los Estados Unidos se exige que la negociación sea regional, luego, recientemente, la Unión Europea pone la misma condición para intentar negociar con ellos un acuerdo comercial. En un mundo globalizado, las economías minúsculas no tienen sentido, pero los localismos provincianos todavía impiden una visión de conjunto. Por ejemplo, fue penosa la actitud de El Salvador y otros países de la región, de no otorgar espontáneamente sus votos al candidato de Costa Rica para la Secretaría General de la OEA.



Héctor Dada Hrezi,
Diputado CDU

La integración regional debe ser una pieza central en la estrategia de desarrollo. Sigue siendo el destino privilegiado de buena parte de los sectores industriales existentes, y genera un mercado de mayores dimensiones que los mercados nacionales. Representa sobretudo una unidad económica mayor si se pasa a una integración real, que introduzca, como hemos dicho antes, organismos supranacionales que orienten, ejecuten y supervisen acciones coordinadas de los países que la componen a fin de poder actuar de manera unificada frente al mundo exterior. En las negociaciones del tratado de libre comercio con Estados Unidos se mostró de manera clara la debilidad de cinco países negociando con una potencia a partir de mezquinos intereses nacionales de corto plazo.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

Siempre lo ha tenido. Nueva y circunstancialmente se vuelve hablar de una Centroamericana obligada a integrarse, porque así lo sugiere los potenciales socios de un TLC a mediano plazo con Estados Unidos y Canadá, lo que puede ser un requisito, como lo podrán ser otros. Para tener una idea del significado económico de una integración regional, Centroamérica equivale en mercado a Colombia; los países integrados podrían industrializarse en cadena y poder ser competitivos como lo requiere la inserción en mercados técnicamente sofisticados.



Carlos Briones,
FLACSO

Depende hasta qué grado llega la integración, los europeos quisieran que pudiéramos ver una integración más parecida a la de ellos, donde hay una integración social mayor, tiene instituciones transnacionales que trascienden la labor de algunas entidades nacionales. Por ejemplo ahora en Europa hay un Banco Central Europeo, el cual regula el comportamiento de la política monetaria y fiscal de cada país. Hay una moneda única, todo ello influye grandemente en el tipo de integración que se establece.

La integración centroamericana es un camino que debe apostarse, pero no garantiza necesariamente que todos van a ganar igual en el proceso de integración a un corto y mediano plazo. Definitivamente vamos a tener una región más grande, un mayor mercado al desaparecer las trabas aduaneras, pero eso no quita que van a ver regiones con mayor o menor desarrollo. La integración al estilo europeo implica una convergencia tal de políticas sociales, fiscales, monetarias y de gasto público integrales. Por ejemplo, España ha recibido en los últimos diez años como ocho mil millones de dólares en ayuda de parte de Bruselas, la unión europea en conjunto, para elevar los niveles en las regiones menos desarrolladas. En Centroamérica no veo esos logros a un corto plazo, pero si considero que hay que apostarle a la integración.